

Guía del Rosario

INTRODUCCIÓN

El Rosario es una de las armas espirituales más poderosas que poseemos. Al preguntar a María, la madre de Jesús, para orar por nosotros y por aquellos que amamos, llegamos a un amor aún más grande por su Hijo y a una comprensión de Su gran sacrificio y enseñanzas.

CÓMO REZAR EL ROSARIO

1. Crucifijo

En el crucifijo (cruz), haz la señal de la cruz y luego reza el Credo de los Apóstoles.

2. Cuenta grande

En la siguiente cuenta grande, reza el Padre Nuestro.

3. Tres cuentas pequeñas

En las siguientes tres cuentas pequeñas, reza tres Avemarías.

4. Cadena

En la cadena, reza el Gloria.

5. Cuenta grande

En la gran cuenta, medita sobre el primer misterio y reza el Padre Nuestro.

6. Primera década

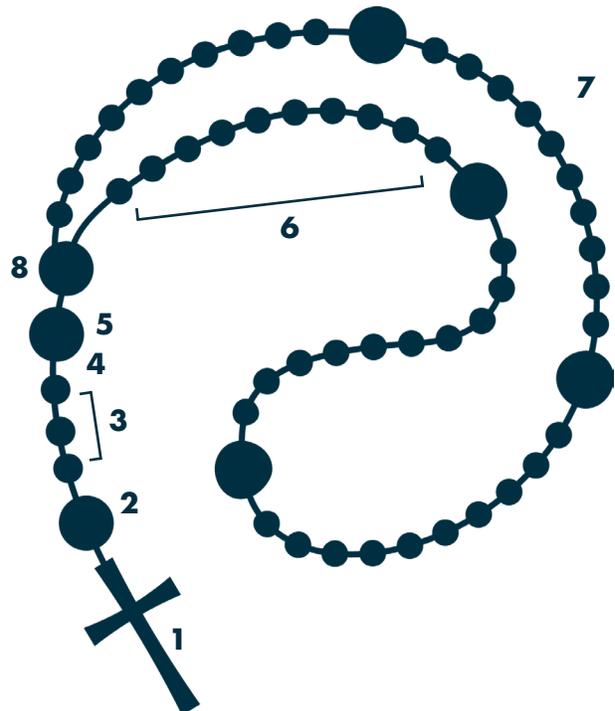
Sáltese el medallón central y, en las diez cuentas siguientes, rece un Avemaría en cada cuenta; en la cadena, reza un Gloria. Muchos católicos añaden la Oración de Fátima después del Gloria y antes del próximo Padre Nuestro.

7. De la segunda a la quinta década

Repita los pasos 5 y 6 cuatro veces más para terminar las próximas cuatro décadas.

8. Medallón central

Al final de tu Rosario, reza el Dios te salve Reina.



ORACIONES

Al orar con más de una persona, el texto normal puede ser hablado por el líder con otras personas respondiendo el resto del texto en negrita.

El Credo de los Apóstoles:

Creo en Dios, el Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la tierra; y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nacido de Santa María Virgen, sufrió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado; muerto y sepultado. Descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; Ascendió al Cielo, está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso; desde allí vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. **Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y vida eterna. Amén.**

Padre Nuestro:

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; Venga a nosotros tu reino; Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. **Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Amén.**

Avemaría:

Dios te salve María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. **Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.**

Gloria:

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, **tal como fue en un inicio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Oración de Fátima:

Oh Jesús mío, **perdónanos nuestros pecados, sálvanos del fuego del infierno y lleva a todas las almas al cielo, especialmente aquellos que más necesitan de Tu misericordia. Amén.**

Dios te salve, Reina:

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oh Dios, cuyo Hijo unigénito, por su vida, muerte y resurrección, ha comprado para nosotros las recompensas de la salvación eterna; concédenos te suplicamos, que meditando sobre estos misterios del Santísimo Rosario de la Santísima Virgen María, podemos imitar lo que contienen y obtienen lo que prometen. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

LOS MISTERIOS

Lunes y sábados:

Los Misterios Gozosos nos recuerdan el nacimiento de Cristo: La Anunciación (Lucas 1:26-38); La Visitación (Lucas 1:39-56); La Natividad (Lucas 2:1-21); La Presentación (Lucas 2:22-38); El hallazgo del niño Jesús en el templo (Lucas 2:41-52).

Martes y viernes:

Los Misterios Dolorosos recuerdan la pasión y muerte de Jesús: La Agonía de Jesús en el Huerto (Mateo 26:36-56); La flagelación en la columna (Mateo 27:26); La coronación de espinas (Mateo 27:27-31); Llevar la cruz (Mateo 27:32); La crucifixión (Mateo 27:33-56).

Miércoles y domingos:

Los Misterios Gloriosos se centran en la resurrección de Jesús y las glorias de la eternidad: La Resurrección (Juan 20:1-29); La Ascensión (Lucas 24:36-53); El descenso del Espíritu Santo (Hechos 2:1-41); El Asunción de María, la Madre de Dios, al Cielo; La Coronación de María en el Cielo.

Jueves:

El Papa Juan Pablo II añadió los Misterios Luminosos en 2002: El Bautismo en el Río Jordán (Mateo 3:13-16); La fiesta de bodas de Caná (Juan 2:1-11); La predicación de la venida del Reino de Dios (Marcos 1:14-15); La Transfiguración (Mateo 17:1-8); La Institución de la Sagrada Eucaristía (Mateo 26).